

LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO: UN NUEVO ENFOQUE DE LA EDUCACIÓN ACTUAL

The construction of the knowledge: a new approach of the current education

CARMEN MORENO*

escjcarmen@hotmail.com

IRFEYAL-Unidad Educativa José María Velaz, sj
Quito-Ecuador

Resumen

Este documento enfoca la importancia del cambio en la concepción de la educación y de aspectos como el conocimiento, específicamente “la construcción del conocimiento” en la sociedad del conocimiento. En la primera parte, se enfoca la visión retrospectiva de la educación teniendo en cuenta los procesos sociales que le han acompañado en este devenir; los cambios han sido notorios y de gran utilidad para la sociedad. En la segunda parte se nota como este devenir, nos empuja a considerar la relevancia de la teoría y práctica educativa, como aspectos importantes en el desarrollo del sistema educativo. Tanto la teoría como la práctica educativa deben estar en concordancia para lograr que se evidencien los avances en el quehacer educativo. Es importante recalcar que la Filosofía de la Educación piensa la educación desde la realidad concreta del ser humano, es decir, que la parte teórica de la educación no se disocie de la práctica educativa. Todo este pensar y actuar en la actualidad nos ha llevado a nuevas concepciones y acciones en el quehacer educativo, por esto, en la última parte se pone en evidencia la nueva concepción de la educación y de aspectos considerados centrales, como la construcción del conocimiento que delimitan la reforma curricular de 2010 y que actualmente se tratan de poner en vigencia en todos los centros educativos de nuestro país.

Palabras claves

Teoría y práctica educativa, sociedad del conocimiento, políticas educativas, construcción del conocimiento.

Abstract

This document focuses the importance of the change in the conception of the education and of aspects as the knowledge, specifically the construction of the knowledge in the company of the knowledge. In the first part, the retrospective vision of the education is focused bearing in mind the social processes that have accompanied him in this one to develop; the changes have been well-known and of great usefulness for the company.

In the second part it is obvious as this one to develop, pushes us to consider the relevancy of the theory and educational practice, as important aspects in the development of the educational system. The theory and the educational practice must be in conformity to achieve that the advances are demonstrated in the educational occupation. It is important to stress that the Philosophy of the Education tries to think the education from the concrete reality of the human being, that is to say, that the theoretical part of the education does not dissociate itself from the educational practice. Everything this one to think and to act at present has taken us to new conceptions and actions in the educational occupation for this, In the last part it puts in evidence the new conception of the education and of aspects considered central as the construction of the knowledge that they delimit the reform curricular of 2010 and that nowadays they try to put each other in force in all the educational centers of our country.

Keywords

Theory and educational practice, company of the knowledge, educational policies, construction of the knowledge.

Forma sugerida de citar: MORENO, Carmen. 2012. “La construcción del conocimiento: un nuevo enfoque de la educación actual”. En: *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*. Nº 13. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.

* Licenciada en Filosofía y Pedagogía. Ingeniera comercial

Introducción

La construcción del conocimiento se ha convertido en un tema coyuntural en la actualidad, porque se trata de llegar a través de la educación que el ser humano consiga integrar el saber conocer, saber hacer, saber ser y el saber convivir; es decir, lograr lo óptimo del conocimiento y que este le sirva en todo los ámbitos en los cuales se tiene que desenvolver y contribuir a la sociedad crítica y creativamente. El tema de la construcción del conocimiento, es un aspecto complejo y diverso que se podría abarcar desde diversos ámbitos (biológico, psicológico, pedagógico y educativo); por cuanto, es conveniente precisar que en este documento se lo ha desarrollado desde el óptica que tiene el nuevo enfoque de la educación, considerando como la teoría y la práctica educativa has sido y son los motores para el cambio de concepción de los parámetros educativos, en esta labor la filosofía de la educación se convierte en eje integrador para que la teoría y la práctica educativa vayan a la par.

Para comprender como la educación ha cambiado de acuerdo a la teoría y práctica educativa que se ha dado teniendo de referencia las exigencias y cambios de la sociedad es preciso tener una idea del devenir de la educación durante su proceso evolutivo, teniendo en cuenta que la sociedad le da parámetros a la educación para proponer el tipo de ser humano que necesita para seguir desarrollándose. Es interesante verificar que un punto central dentro de la reflexión teórica y práctica de la educación ha sido y es: tratar de vincular la “theoria y la praxis educativa”, parece ser una cuestión constante de problemática, ya que en ocasiones se tiene la apreciación de que la investigación teórica avanza más que la práctica, entonces acortar esta brecha es el propósito cada vez más firme de que se plasme el marco teórico en la realidad.

Las diversas teorías y prácticas educativas han tratado de dar respuestas a las preguntas clásicas del quehacer educativo y que son fundamentales para encaminar los procesos de enseñanza-aprendizaje como en el plano teórico:

1. ¿Qué noción de educación orientará la acción pedagógica?
2. ¿Qué tipo de persona se desea formar?
3. ¿Qué tipo de sociedad se quiere construir?

A partir de aquí desembocar en el plano práctico con las siguientes preguntas:

1. ¿Qué enseñar?
2. ¿Cómo aprenden las personas a las que se quiere enseñar?

3. ¿Cómo enseñar?
4. ¿Cómo evaluar los aprendizajes alcanzados?

Estas interrogantes han permitido que la sociedad cada vez se vaya abriendo a cambiar las concepciones de los términos educativos, abriéndose a nuevos sentidos y significados que dan un nuevo rol y función a los miembros del quehacer educativo.

Repensar la educación en función de los requerimientos de la sociedad actual, a la cual se le atribuye el nombre de la sociedad del conocimiento, ha hecho reestructurar la educación pasando de una educación con énfasis en lo cognitivo a una educación integral, en que se involucre el conocer, hacer, ser y el convivir; para lograr un proceso de construcción del conocimiento que permita a los estudiantes desarrollar un pensamiento y modo de actuar lógico, crítico y creativo; y, esto para el bienestar de sí mismo y de los demás, sobrepasando el individualismo para lograr el Buen Vivir.



Visión retrospectiva de la educación

Actualmente se habla constantemente de la sociedad del conocimiento y de lo importante que es el aprendizaje significativo, para lograr en los estudiantes futuros ciudadanos activos que construyan una nueva sociedad. Dentro de esta concepción se encuentra implícito que “educar es producir al ser humano” (Fullat, 2000: 29); es decir, que a través de la educación logramos el ser humano que la sociedad requiere para su desarrollo, direccionando la finalidad de la educación y los perfiles de los futuros profesionales. Por esto, es importante realizar una ligera visión retrospectiva de la educación, ya que podremos constatar como la educación ha desarrollado una serie de metodologías para lograr alcanzar la teleología de la educación de acuerdo a los requerimientos de la sociedad.

El autor Aníbal Ponce (1981: 11-98) describe en su obra el proceso de desenvolvimiento de la educación teniendo de fondo el aspecto socio-económico y la influencia que ha tenido en la visión de la educación evidenciada en el proceso enseñanza-aprendizaje; por cuanto, no podemos cerrar los ojos a los inicios de la educación y las repercusiones actuales. Para su mejor estudio, este autor divide el proceso histórico de la educación en cinco períodos de tiempo que tomaremos de referencia a continuación.

La educación en los orígenes de la humanidad

Los niños se educaban en lo que cabría actualmente dentro de una educación informal, lo hacían específicamente participando en las funciones de la colectividad, por lo tanto, se realizaba de manera igualitaria. La educación básicamente tenía como objetivo el bien común y garantizar la supervivencia. La comunidad primitiva se organizó y surgió la división del trabajo, ocasionando la desigualdad en la educación, se elegían a los jefes o/a quienes dirigían ciertas funciones directivas considerando sus conocimientos.

En este momento la sociedad buscaba la sobrevivencia y el ser humano simplemente se preparaba para ello, para las dificultades de la cotidianidad. La educación tenía una finalidad práctica, basada en el bien común. Desde esta perspectiva podríamos ubicar a este tipo de educación como una educación netamente social y pragmática. El ser humano se desarrolla en función de la relación con él otro u otros dentro de un contexto concreto al cual tiene que responder. Entonces, sin duda el conocimiento se construye solo en relación con el entorno, “se aprende resolviendo problemas reales de la cotidianidad a fin de seguir hacia adelante en la misma” (Fullat, 2000: 275), esta es una de las bases de la pedagogía Nueva en la cual se puede considerar a John Dewey.

La educación del hombre antiguo

Esparta, Atenas y Roma eran culturas que tenían como característica particular preparar al joven para servir al Estado aunque desde diferentes perspectivas. En Esparta la educación estaba vinculada directamente al Estado por cuanto era uniforme, rígida, sólida (Sciaccia, 1962: 124), defender el Estado con las armas. En Atenas, el ideal educativo estaba en formar hombres de las clases dirigentes, recibían una educación en lo físico y en lo espiritual. En Roma, se asimiló especialmente la cultura y la paideia griega, pero con matices de su entorno social-político y cultural (Redondo, 2001: 187), en el cual se despreciaba los oficios de los artesanos y surgía una clase comerciante e industrial. “El objetivo de la educación romana, es que el alumno se convierta en un *vir bonus* (“hombre bueno”): algo así como un hombre integro y de provecho, para sí mismo, para su familia y para la República” (Redondo, 2001: 195).

En esta época la educación tenía la característica principal, ser exclusiva para cierto grupo, siempre pensando en formar al ser humano en lo intelectual, espiritual y en lo físico para que pueda defender al Estado; cada una desde una realidad concreta en lo social, político y cultural. Esto le da una particularidad a la finalidad de la educación. Seguimos ubicados en que la sociedad le da a la educación un objetivo concreto para

su razón de ser. La dificultad que podemos percibir es que no se podían universalizar los criterios de la educación, ya que respondía a un espacio físico concreto: el Estado, pero el fundamento de la educación estaba en que “el hombre educado es poseedor de cultura y de humanismo” (Fullat, 2000: 227); ya entonces se buscaba el desarrollo integral del ser humano, ya que solo de esta manera se podía construir una mejor sociedad. La construcción del conocimiento es integral.

La educación del hombre feudal

En este periodo se dan transformaciones sociales que impusieron el dominio religioso. Se da origen al poder económico de la Iglesia y con ello la posesión de la educación ennobleciendo el trabajo manual que había sido despreciado en la antigüedad y la educación dentro de los monasterios o de manera externa pero bajo los reglamentos de la Iglesia. Como consecuencia se dio el dominio de la nobleza, pasando la educación de manos de la Iglesia a manos del clero secular. Se da inicio a las Universidades y a la apertura de las escuelas municipales en la que la enseñanza de la Iglesia constituía en la sustitución del latín por los idiomas nacionales y una tendencia a la importancia del cálculo y la geografía por ir dirigida al gremio de artesanos.

La educación, como medio de la posesión de virtudes, se convierte en el medio de llegar a la verdad, al “verdadero conocimiento” relativos a Dios, al mundo y al hombre; pero teniendo como fundamento lo religioso. Una educación inclusiva o popular y también caballerescas que le dio apertura a otras maneras y contenidos en la enseñanza. La educación se convierte solo en un medio para lograr inculcar aspectos religiosos en la sociedad en general. La construcción del conocimiento estaba en llegar a adquirir y vivir las virtudes desde lo religioso.

La educación del hombre burgués

Esta etapa abarca desde el Renacimiento hasta el siglo XVIII. El Renacimiento se propuso formar hombres que fueran al mismo tiempo ciudadanos cultos y diplomáticos hábiles, educar a las clases acomodadas y no abandonar a las clases desposeídas, esa fue la intención del protestantismo que se manifestó con Martín Lutero. Con la Iglesia católica se da inicio a la enseñanza primaria gratuita que buscaba la superación de las clases oprimidas –cambio de ideología–, ocasionando una diversidad de propuestas pedagógicas entre las cuales encontramos a Comenius con su obra la Didáctica Magna. Todos estos cambios en la educación estaban vinculados al desarrollo del comercio y la industria.



Ya en el siglo XIX se declaran los derechos del hombre y del ciudadano fundamentados en la libertad y en la igualdad. Se hablaba de una diversidad de hombres de igual manera de diversas formas de educación. Con el capitalismo, surge el modelo educativo técnico creándose instituciones politécnicas.

La sociedad se ha visto marcada por hitos en los religioso, social y político que han ocasionado cambios vertiginosos en la teoría y práctica educativa. Los cambios religiosos marcaron un antes y un después en la educación sobretodo en abrir las puertas para una educación inclusiva y que se tome en cuenta la importancia de lo artesanal que posteriormente tendría énfasis con el desarrollo industrial y comercial. El conocimiento toca otras dimensiones que hasta ese momento habían sido hechas a un lado por considerarse innecesarias y que no daban un aporte significativo a la sociedad. Estos cambios sociales han dado a la educación un matiz diferente.

256



La nueva educación

Surge de los problemas en las instituciones por mantener a los niños en las escuelas y se manifiesta en dos corrientes que pretenden dar respuestas a este problema: primero, la corriente metodológica –buscando las técnicas para lograr el máximo de rendimiento– y segundo, la corriente doctrinaria en contraposición de la metodológica y de orientación filosófica más que práctica. En este período se da una serie de avances, por ejemplo, con Binet, Decroly, Montessori, Dewey y Claparede, quienes proponían nuevas técnicas para aumentar el rendimiento escolar y psíquico del niño para atacar las técnicas rígidas.

Esta nueva manera de concebir la educación tiene fundamentos teóricos claros en la cual se busca la cooperación entre el educando y el educador, manifestado en los siguientes principios:

La educación responde a los intereses y a las necesidades de los educandos. La escuela es vida y no prepara para la vida. La cooperación es más importante que la competencia. Se aprende resolviendo problemas y no a través de transmisión de saberes (Fullat, 2000: 267).

En este devenir, cada vez más el ser humano se ha visto en la necesidad de realizar una reflexión filosófica de la educación, tomando en cuenta que una serie de discusiones, interpretaciones y análisis de la teoría y de la práctica educativa, sin duda alguna es conveniente “complementar las insuficiencias de las ciencias y tecnologías particulares de la educación, insuficiencias existenciales si se quiere, pero penurias y escasas al fin y a la postre” (Fullat, 2000: 89), para llegar a conclusiones que

permitan el desarrollo de la sociedad teniendo el aporte de la educación como un medio transformador del ser humano.

La educación es el medio para transformar la sociedad, teniendo implícita la misión de formar una nueva imagen de ser humano que cubra las expectativas de la sociedad. Es evidente la relación entre la educación y lo social, ya que “las culturas no existen independientemente de las relaciones sociales, que son siempre relaciones desiguales”. (Cuche, 2007: 85). Sin duda el desenvolvimiento de los grupos humanos, marca un ritmo en el desarrollo de la sociedad y de los ámbitos en los que este va definiendo como importantes en su quehacer cotidiano.

En el devenir de la educación en el contexto social que delimitaba su finalidad, también hay aspectos pedagógicos y metodológicos que es importante tomar en consideración para el análisis de los cambios que se han dado y como se buscaba que los educandos adquirieran conocimientos o se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde esta perspectiva nos puede ayudar Trilla (2002), quien realiza un análisis de cómo se lleva el quehacer educativo en los diversos periodos y los podremos evidenciar los cambios que ha tenido hasta la actualidad. En una primera etapa: la escuela no era concebida propiamente de esta manera, sino se la denominaba preescuela o enseñanza preceptoral, en la cual la enseñanza tenía lugar en casa y cada alumno tenía su propio maestro, preceptor, tutor o pedagogo, este sistema era posible y funcional, cuando eran muy pocos quienes tenían acceso a la educación. En cambio las escuelas del medioevo tenían características monásticas y catedralicias. Posteriormente al masificarse la educación, la enseñanza se da de forma colectiva y comienza la preocupación por solventar los problemas de cómo enseñar eficazmente a muchos a la vez. Para dar respuesta a esta problemática en los procesos de enseñanza-aprendizaje ya en los siglos XVII y XIX, se crean mecanismos para organizar los espacios escolares, la organización del tiempo de enseñanza, se distribuyen los contenidos y los procesos de aprendizaje; pero aun todo centrado en el docente, que era el encargado de impartir los conocimientos y el educando solamente se limitaba a adquirirlos. Actualmente, se ha logrado una transformación de fondo y de forma: ya no es el docente el centro de la clase y de la actividad del proceso de enseñanza-aprendizaje, la organización del espacio es variable y multifuncional, los estudiantes se mueven y hacen otras cosas aparte de escuchar, se hacen experimentos y se manipulan los objetos que hay que aprender, el aula es un laboratorio y un taller, la actividad es plural, se trabaja en grupo y la interacción entre los estudiantes no solo es permitida sino propiciada, en las aulas hay más cosas que sirven de fuentes de conocimiento y de medios para acceder a él (Trilla, 2002: 56-67).



Aspectos para repensar la educación

El informe de la UNESCO para la educación del siglo XXI nos presenta un giro copernicano en lo que respecta a la concepción didáctico-pedagógica, al sostener que el reto del aula y del docente es: “a) el aprender a conocer; b) el aprender a hacer; c) el aprender a convivir; y d) el aprender a ser” (Delors *et al.*, 1996), esto implica que los docentes deben facilitar y mediar los aprendizajes desde estas cuatro perspectivas y no solamente poner énfasis en lo cognitivo, sino integrar aspectos vitales y existenciales, como son las habilidades y destrezas, la convivencia social y la ética. Desde estos lineamientos se promueven criterios generales en el quehacer educativo, en el trabajo didáctico-pedagógico del docente en una “sociedad del conocimiento” que el proceso de enseñanza aprendizaje está orientado a “enseñar a aprender a aprender”, para así crear una cultura de aprendizaje constante e investigativo.

Estos cambios solo los podemos evidenciar realizando un comparativo entre el antes y el ahora, contando con el devenir histórico de la educación, en el cual se han dado cambios de acuerdo a las requerimientos de la sociedad para cubrir las funciones que el ser humano debe desarrollar en esta para su crecimiento y evolución. De acuerdo a la realidad los estudiosos y preocupados por el quehacer educativo se han cuestionado de diversas maneras como llevar a cabo esta labor, a través de las diferentes teorías pedagógicas, considerando lo teórico y la praxis, basándose en preguntas relacionadas con:

El primer plano eminentemente teórico: 1) ¿qué noción de educación orientará la acción pedagógica?, lo que se traduce en la explicitación del concepto de educación que define la acción; 2) ¿qué tipo de persona se desea formar?, que implica evidenciar cómo se construye la persona desde sus distintas dimensiones, las cuales habría que considerar en el proceso de formación; y 3) ¿qué tipo de sociedad se quiere construir?, lo que se traduce en asumir una explicación del funcionamiento de la sociedad en correspondencia con las dos preguntas anteriores. El segundo plano operativo se ofrecen respuestas a las siguientes preguntas en plena correspondencia con el plano anterior: 1) ¿qué enseñar?, lo que implica explicitar un concepto de currículo y una selección de conocimientos educativos que se transforman en el currículo a desarrollar en las instancias pedagógicas formales e informales; 2) ¿cómo aprenden las personas a las que se quiere enseñar?, lo que implica asumir un modelo de aprendizaje; 3) ¿cómo enseñar?, lo que implica asumir un modelo didáctico; y 4) ¿cómo evaluar los aprendizajes alcanzados?, lo que implica, al menos explicitar un concepto de evaluación (Ferrada y Flecha, 2008: 43).

Es conveniente tener en cuenta que no podemos quedarnos solo con uno de los dos apartados: lo teórico o lo práctico, sino que ambos deben estar entrelazados y en un constante diálogo para lograr ir a la par, ya que, el uno no tiene razón de ser sin el otro. Como hemos visto en el devenir de la educación todo el quehacer implica un tipo de pedagogía para que se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje, y se construya el conocimiento, el cual ha tenido un cambio significativo desde la institucionalidad de la educación se consideraba al docente como el trasmisor de conocimientos y el estudiante como quien los tiene que asimilar a una educación en la que tanto el docente como el estudiante tienen que “aprender a aprender” como un proceso de construcción constante del conocimiento. Todo esto gracias a las múltiples preguntas y respuestas basadas en una realidad concreta, entonces no se puede dejar de lado la importancia que tiene la teoría educativa aunque puede ser cuestionada y criticada porque en ocasiones parece estar fuera de contexto pero es allí donde entra la labor de la práctica educativa que ilumina todos los enfoques teóricos para corregirlos e ir creando una nueva manera de hacer educación y de lograr una construcción del conocimiento que permita el desarrollo integral del ser humano.



El plano teórico de la educación

En el plano teórico, las respuestas a estas interrogantes sobre la educación del ser humano han exigido una serie de cambios en la manera de concebir los procesos de enseñanza-aprendizaje y la construcción del conocimiento, en una “sociedad del conocimiento”.

La teoría pedagógica que ha hecho eco a la realidad actual parece ser la pedagogía constructivista que tiene como fundamento “construir el conocimiento” es decir, la consecución de un aprendizaje significativo, requiere el cambio de concepciones de toda la sociedad, en cuanto se refiere a los procesos de enseñanza-aprendizaje y estar dispuestos a participar como entes activos y no como meros observadores; no se puede separar la educación de la sociedad y de la influencia directa que tiene la educación sobre el desarrollo de esta, pues sin duda:

El sujeto cognosciente es un ser activo, capaz de abordar un aprendizaje consciente, porque alcanza a convivir, hacer y conocer desde la perspectiva de su propio *ser*. Un ser consciente de sí mismo y de su entorno; en coevolución autoecoorganizada; flexible y apto para desaprender y resignificar el lenguaje; con actitudes adecuadas para reaprender en contextos de incertidumbre y complejidad creciente (Andrade, 2005).



El cambio empieza por crear y apropiarse de una nueva manera de concebir y designar a la educación y todos los elementos que intervienen en el quehacer educativo, es decir los roles y las funciones que se les atribuyen a los docentes, educandos, directivos y padres de familia, además de las metodologías, contenidos, criterios de evaluación y otros aspectos como parte del quehacer educativo. Crear nuevos paradigmas que rompan con los antiguos paradigmas de una educación que se preocupa solamente de lo cognitivo sino, también ahora trata de mirar al ser humano en su ser, hacer y conocer, construir un conocimiento que lo prepare en todos los aspectos de la vida, porque el ser humano se encuentra en constante relación con otro. Frente a esto surge una pregunta adicional a las mencionadas anteriormente “¿por qué queremos seres humanos bien desarrollados, sensibles, dotados intelectualmente y útiles? (Moore, 1996: 33), probablemente la respuesta sería: porque “el ser humano educado también sería un buen ciudadano, buen trabajador, buen colega; y una buena educación puede y debe ser ayuda para lograr esos importantes fines externos” (Moore, 1996: 33); tiene que ver directamente con el desarrollo de la sociedad. Las nociones sobre la educación encaminan la acción pedagógica y permite focalizar la construcción del conocimiento de los estudiantes y enfocar los objetivos, perfiles y logros que se aspiran alcancen estos en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las diferentes asignaturas de la malla curricular y de los contenidos.

Lograr una educación de calidad requiere de parámetros, lineamientos o estándares de calidad que permitan una evaluación de los miembros del quehacer educativo. Tener claro que en este proceso el eje es el aprendizaje del estudiante “construir el conocimiento”, determinando la influencia sobre los estudiantes la presencia y actuar del docente, los directivos y la misma infraestructura de la institución educativa. No se piensa solamente en el perfil del estudiante que queremos conseguir en cierto período de estudio, sino esto está acompañado del perfil que deberían tener los docentes, la gestión educativa y la institución como tal, para la consecución de los objetivos y metas trazadas en las nuevas políticas educativas.

Por esto es conveniente “pensar la educación” porque no se puede dissociar de la realidad social. El aporte de la filosofía de la educación se convierte en una necesidad, teniendo en cuenta que mira al ser humano y la contribución de las ciencias de la educación desde la totalidad y proporciona desde su reflexión aspectos que mejoren la educación. Estos criterios teóricos que surgen de la reflexión filosófica permitirán “comprender la educación y no simplemente hacer una explicación o descripción de esta” (Fullat, 2000: 87) por cuanto, serían propuestas para una nueva forma de llevar a cabo la educación de acuerdo a la realidad social

en la que se encuentra inmerso el ser humano. Además, es conveniente la participación dialógica entre los miembros o entidades de la sociedad para llegar a un consenso de “hacia donde” encaminar la educación, y dar respuesta al ¿qué? ¿Cómo? Y ¿a quién? Enseñar, considerando que a través de la educación se logra un mejor nivel de vida de los pueblos y el desarrollo social.

El plano práctico de la educación

A partir de lo teórico parte el segundo plano correspondiente a lo “operativo”, en la labor cotidiana en ocasiones resulta encontrarse con la otra cara de la moneda. Es en la práctica educativa donde se evidencian las dificultades, lo inoperante e irreal o por el contrario la contribución al desarrollo del quehacer educativo que tiene el marco teórico considerando: “toda práctica implica una teoría y la teoría educativa es, por lógica anterior a la práctica educativa” (Moore, 1996: 20).

El marco teórico, tendría que convertirse en un referente para armonizar y encuadrar la práctica educativa, en función de una realidad concreta y específica. Es importante, crear lineamientos generales en los cuales se amparen todos los miembros del quehacer educativo, pero esto no significa una camisa de fuerza, porque justamente allí se deja de lado al ser humano que es el eje central ocasionando una desorientación y la pérdida de compás entre lo teórico y lo práctico, porque resulta que buscando alternativas, se ha logra avanzar más en el terreno de las ideas que en el de las prácticas. Entonces es conveniente tener en cuenta que:

Más allá de los problemáticos sistemas estructurales de carácter económico, político, cultural, educativo, legal y social que determinan el horizonte de posibilidades del quehacer educativo, nos encontramos con el “aula”, crucial escenario en donde docentes y alumnos conjugan y cristalizan las políticas educativas en hechos particulares y simples; es en éste espacio en donde converge una reforma educativa y en donde se operativiza la más compleja transformación educacional (Picardo y Escobar, 2002: 115).

Así pues, en el caso de los docentes deben encaminarse hacia la innovación de metas y nuevas estrategias destinadas a construir un nuevo papel y rol en su función educadora, porque su accionar le dará una manera diferente de catalogar el hecho educativo por ser un referente dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En tanto las actividades que realizan los miembros de la comunidad educativa seguirán siendo las mismas pero la diferencia la hará la nueva manera de concebir y accionar en el proceso de enseñanza-apren-

dizaje (la teoría y práctica educativa); esto responde a la sociedad del conocimiento donde “la acumulación del saber aumenta a medida que el conocimiento y la experiencia humana crecen y se propagan por los sistemas educativos y las redes de información y comunicación que hemos desarrollado y el modo en que la gente percibe y discierne estos datos continuamente adapta y reforma” (Dután, 2007). Estas características sociales dan las pautas de una nueva manera de “construir el conocimiento” y aunque es inevitable asumir los cambios de la sociedad actual, todo se da tan vertiginosamente entonces debemos estar dispuestos y abiertos a “aprender a aprender”, porque:

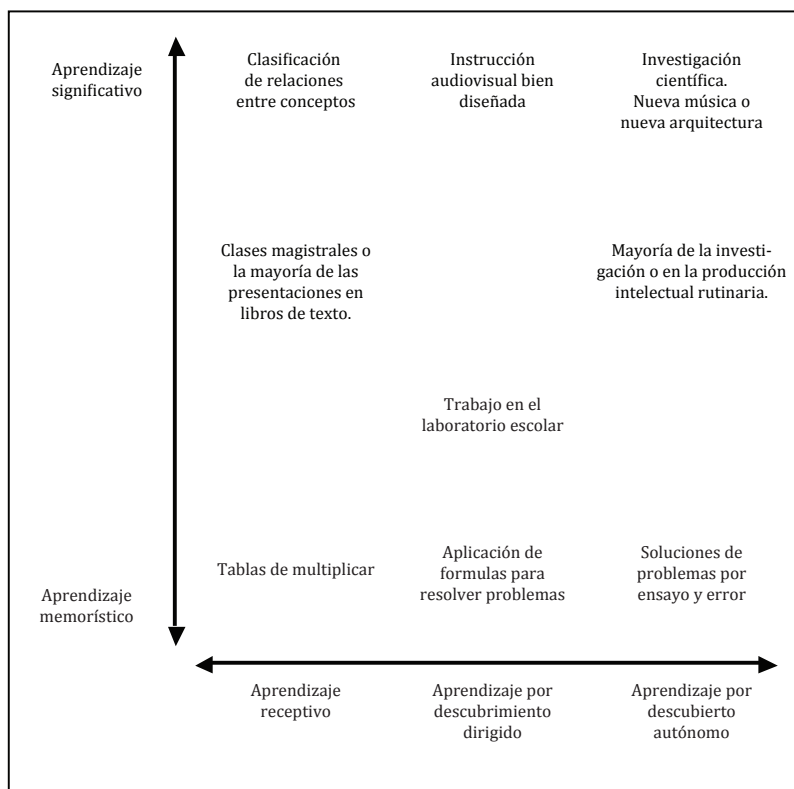
- a) La evolución del conocimiento desborda las capacidades de asimilación; b) La velocidad del conocimiento se reduplica con gran vertiginosidad; c) El conocimiento ha encontrado un vehículo de expresión multidisciplinario, dinámico y universalizante: la informática, y en ella la Web; d) El conocimiento es la base de una nueva civilización; e) Las exigencias del conocimiento crean nuevas formas de analfabetismo funcional: tecnológico e idiomático; f) La competitividad global está sustentada sobre diversas formas de inteligencia (Picardo y Escobar, 2002: 116).

En todo este nuevo contexto, es necesario considerar la experiencia tanto de docentes como de los estudiantes en el aula de clase para armonizar las políticas educativas (teorías educativas) con la realidad (práctica educativa), que solo es palpable en el aula de clases; este es un aspecto importante de considerar la Filosofía de la Educación para evitar las múltiples cuestionantes a la teoría de la educación.

Enfoque actual de la construcción del conocimiento

Se tendría que ser muy negativo para no percibir ni reconocer que en las últimas décadas el sistema educativo ha mejorado perceptiblemente en múltiples aspectos. Se ha repensado la educación en todos los niveles, por ejemplo superando aquellos espacios que antes eran muy selectivos y no todos tenían acceso, por las condiciones económicas, culturales o sociales. “La teorías de la enseñanza son abundantes y de gran incidencia en los procesos de aprendizaje y que han servido para la generación de modelos aplicados y que facilitan los procesos formativos y han permitido mejorar las perspectivas y paradigmas educativos” (Medina y Salvador, 2002: 44). Al menos en la letra, es verdad que los diseños teóricos de los sistemas educativos actuales se han modernizado significativamente, quizás han avanzado más rápido que la práctica educativa, incluso en cuestiones terminológicas, ya no hablamos de la pedagogía tradicional versus la nueva pedagogía, sino el tema de discusión es la calidad educati-

va que permita en los estudiantes un aprendizaje significativo; esto supone una serie de cambios que inmiscuyen al profesorado, la organización, el currículo y didácticas especiales, las técnicas y tecnologías de aplicación educativa, la participación de los padres de familia y la comunidad, un pensamiento y modo de actuar lógico, crítico y creativo. Es decir, se ha pasado del aprendizaje memorístico al aprendizaje significativo como lo vemos graficado a continuación:



Fuente: Sarramona, 2000

Tenemos claro que la educación acaece en el ser humano para ayudarlos a desarrollar en todos sus ámbitos a lo que se le ha dado el nombre de una educación integral, en la cual se pongan en evidencia las destrezas, habilidades y actitudes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con esto la educación actual tiene:

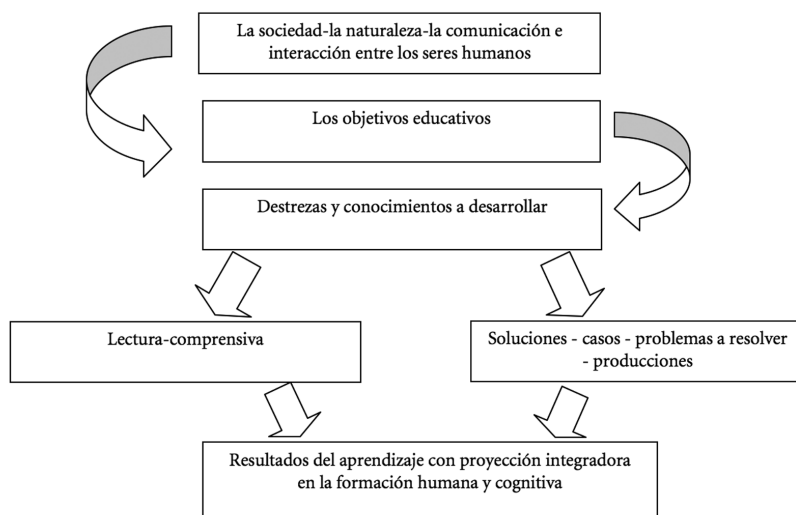
Como objetivo desarrollar la condición humana y preparar para la comprensión, para lo cual el accionar educativo se orienta a la formación

de ciudadanos que practiquen valores que le permitan interactuar con la sociedad con respeto, responsabilidad, honestidad y solidaridad, aplicando los principios del Buen Vivir (Ministerio de Educación, 2010: 9).

La educación actual apunta a que el ser humano como parte de este nuevo sistema educativo contribuya al desarrollo social teniendo en cuenta la interrelación con los otros, dejar de lado el individualismo, consciente que tiene una responsabilidad consigo mismo pero también con los demás. Por esto, la educación meramente cognoscitiva ha quedado de lado dando paso a una educación integral (el saber conocer, el saber ser, el saber a hacer y el saber convivir).

Sin duda, todo este contexto nos empuja a tener otra idea en lo que se refiere a la construcción del conocimiento y que ha llevado a repensar el quehacer educativo tanto en lo teórico como en la praxis. La visión posracionalista –enfoque particular desde finales de la década de los 80–, apoyada en Maturana y en Guidano, plantea que “conocer es la construcción y reconstrucción continuas de una realidad capaz de dar coherencia al curso de la experiencia del individuo ordenador”; en consecuencia, el conocimiento pasa por la vivencia. La perspectiva post racionalista señala que el éste no sólo es cognitivo, sino también perceptual, motor, emocional, intuitivo, procesual, sistémico, complejo, coevolutivo, significado, significante e identitario.

Toda esta nueva manera de abordar el conocimiento ha hecho que se den movimientos profundos en el sistema educativo. En la nueva propuesta curricular ecuatoriana, se plantea claramente que el proceso de la construcción del conocimiento está encaminado al desarrollo del pensamiento de modo lógico, crítico y creativo, no solamente es cognoscitivo sino que se acompaña de análisis y del actuar, es decir, considera lo conceptual, procedimental y actitudinal. El currículo propone la ejecución de actividades extraídas de situaciones y problemas de la vida y el empleo de métodos participativos de aprendizaje, para ayudar al estudiantado a alcanzar los logros de desempeño supuestos en el perfil de salida de los estudiantes de los diferentes niveles educativos. Como se representa en el siguiente grafico:



Fuente: Ministerio de Educación, 2010

Este proceso epistemológico de la construcción del conocimiento, no está dissociado del contexto en el que se desenvuelve el ser humano donde adquiere una serie de experiencias que necesitan ser conceptualizadas, reflexionadas, valoradas y criticas, empleando métodos y estrategias para desarrollar las destrezas y habilidades pertinentes para la formación humana y cognitiva. El estudiante se convierte en el protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje y participa activamente en la transformación de la sociedad. En la construcción del conocimiento se puede comparar al docente como el arquitecto en obra de construcción que la diseña, mientras el ingeniero que ejecuta y calcula las estructuras es el estudiante; solamente juntos, con una participación equilibrada, se impulsa el devenir de enseñanza-aprendizaje (Picardo y Escobar, 2002: 118).

Conclusiones

- La educación ha cambiado tratando de buscar cada vez más que el ser humano llegue a su máxima expresión como tal. Es allí donde toma sentido la educación en la formación de seres humanos que sean cada vez más humanos. El devenir histórico de la educación está marcado por un proceso de transformación de la sociedad. La relación e influencia que tiene la sociedad

sobre la educación y viceversa determinada por la presencia del ser humano y constante búsqueda de desarrollo.

- Es claro que la concepción de educación ha cambiado notoriamente y que esto les atribuye a sus miembros una nueva manera de funcionar y actuar. Se habla constantemente de una educación integral que además de lo cognitivo los estudiantes desarrollen destrezas, habilidades, competencias, que le permitan enfrentarse a la vida con criterios lógicos, críticos y creativos; a nivel educativo el proceso de la construcción del conocimiento esta basado en lo antes mencionado.
- La filosofía de la educación tiene una ardua tarea al tratar de analizar y comprender la educación, teniendo en cuenta que se la considera tan ambigua como al ser humano, esto precisamente por la complejidad de este tanto lo psíquico, biológico, social, cultural y antropológico. Esto explica la existencia de las diversas teorías pedagógicas, tratado de integrar los diferentes ámbitos del ser humano, pero en realidad ninguna ha llegado a llenar todos los espacios. No podemos decir que en el quehacer educativo se utilice una teoría pura, sino que en realidad se integra varios elementos de las teorías para lograr cubrir los requerimientos de la educación actual en una sociedad cambiante y preocupada por lograr un desarrollo integral del ser humano.
- Los planos teórico y práctico de la educación durante mucho tiempo se han hecho las preguntas clásicas del ¿qué? ¿cómo? ¿para qué? ¿para quienes? Esta dirigido el proceso de enseñanza-aprendizaje. Actualmente, la reflexión educativa han sobrepasado estos límites, porque los objetivos que se busca cubrir son en otros campos como por ejemplo concretar perfiles de salida de los niveles de educación y procesos de construcción del conocimiento. ¿Se aprende o no se aprende?, ¿cuáles son los estándares de calidad que se ajustan a la realidad educativa?, ¿qué tipo de docentes, estudiantes, directivos, instituciones tenemos y queremos? , para lograr los objetivos trazados en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La revolución en la educación actual ha delimitado parámetros epistemológicos concretos para la construcción del conocimiento, concibiendo que es un “proceso” en cual se tendrá que lograr los objetivos planteados por la reforma curricular.

Bibliografía

- ANDRADE, Raiza
 2005 “Hacia una gnoseología del desaprendizaje dialógico cognoconsciente: principios para desaprender en el contexto de la complejidad”. [En línea]. En: *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 7. N° 2, disponible en: <http://redie.uabc.mx/vol7no2/contenido-andrade.html>
- CUCHE, Denys
 2007 *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- DELORS, Jacques *et al.*
 1996 *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. México: UNESCO.
- DI CAUDO, Verónica
 2009 *Apuntes de las clases de didáctica*. Quito: UPS.
- DUTÁN, Hugo
 2007 “Construcción del conocimiento como estrategia de desarrollo: los aportes del conocimiento y saberes tácitos”. [En línea]. Gestipolis. 6 de septiembre de 2007, disponible en: www.gestipolis.com/administracion-estrategia/construccion-del-conocimiento-como-estrategia-de-desarrollo.htm
- FERRADA, Donatila y Ramón Flecha
 2008 “El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje”. [En línea]. En: *Estudios Pedagógicos*. N°1, disponible en: www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100003&script=sci_arttext
- FULLAT, Octavi
 2000 *Filosofías de la educación*. Barcelona: CEAC.
- MEDINA, Antonio y Francisco Salvador
 2002 *Didáctica general*. Madrid: Pearson.
- MOORE, T. W.
 1996 *Introducción a la filosofía de la educación*. México: Trillas.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
 2010 *Actualización y fortalecimiento curricular*. Quito: Poligráfica.
- PICARDO, Oscar y Juan Carlos Escobar
 2002 *Sociedad del conocimiento: introducción a la filosofía del aprendizaje*. Costa Rica: Obando.
- PONCE, Aníbal
 1981 *Educación y lucha de clases*. México: Mexicanos Unidos.
- REDONDO, Emilio
 2001 *Introducción a la historia de la educación*. Barcelona: Ariel Educación.
- SARRAMONA, Jaume
 2000 *Teoría de la educación*. Barcelona: Ariel.
- SCIACCA, Michelle
 1962 *El problema de la educación*. Barcelona: Luis Miracle.
- TONUCCI, Francesco
 1995 *Con ojos de maestro*. Buenos Aires: Troquel.
- TRILLA, Jaume
 2002 *La aborrecida escuela*. Barcelona: Laertes.



Fecha de recepción del documento: 13 de agosto de 2012
 Fecha de aprobación del documento: 25 de agosto de 2012